



# 1996, AÑO DE LA ERRADICACIÓN DE LA POBREZA

*Fernando Almansa - Ramón Vallescar - Pilar Malla - Ramón  
Espasa - José I. González Faus*

1. La pobreza en el tercer mundo y su erradicación

**Fernando Almansa y Ramón Vallescar**

- Miembros de la Fundación Intermón, el primero es Dr. Ingeniero Industrial, Director Dep. Proyectos; el segundo es médico, Coordinador Regional de América-

2. La pobreza en el cuarto mundo y su erradicación

**Pilar Malla**

- Directora de Cáritas de la Diócesis de Barcelona-

3. Nueva cultura económica, nueva pobreza

**Ramón Espasa**

- Es médico; ha sido Conseller de Sanitat i Assistència Social de la Generalitat de Catalunya, diputado en el Parlament de Catalunya y en el Congreso de Diputados-

4. Consideraciones cristianas intempestivas sobre los capítulos anteriores

**José I. González Faus, sj.**

- Responsable acadèmic de Cristianisme i Justícia, Prof. en la Fac. Teol. de Catalunya-

# 1. LA POBREZA EN EL TERCER MUNDO Y SU ERRADICACION

Fernando Almansa y Ramón Vallescar

## 1. DATOS BÁSICOS DEL MUNDO

- Una cuarta parte de la humanidad vive en estado de pobreza absoluta, es decir más de 1.000 millones de personas no pueden adquirir el alimento necesario para llevar una vida activa.
- 35.000 niños mueren cada día por causas directamente relacionadas con la pobreza. 130 millones de niños no reciben educación básica (de estos el 70% son niñas).
- 1.300 millones de personas no tienen acceso al agua potable (el 80% de las enfermedades del mundo se deben a beber agua no potable).
- La distribución de la riqueza en el mundo es terriblemente injusta: un 15% de la población posee el 79% de la riqueza mundial y el 85%, el 21 % restante.
- La población de los países industrializados representa aproximadamente un 20% de la población mundial, pero consume 10 veces más energía comercial que la de los países en desarrollo, y produce un 70% de las emisiones mundiales de monóxido de carbono y el 68% de los residuos industriales del mundo.
- Un 70% de las personas que viven en pobreza extrema son mujeres.

### 1.1. Las diferencias aumentan

En los últimos 30 años, si consideramos el mundo de una forma global, se ha producido un crecimiento económico importante, pero el número absoluto de personas que viven en la pobreza ha aumentado y las diferencias entre las personas que viven en la pobreza y los que viven en la abundancia se han acentuado profundamente. En 1960 la media de ingresos del 20% de los países más ricos era 30 veces superior a la del 20% de los países más pobres. En 1990 era 60 veces superior. Hoy el 20% de la población mundial que vive en los 5 países más pobres del mundo recibe sólo un 2% de los ingresos globales. De esta forma las diferencias entre pobres y ricos se han doblado en los últimos 30 años.

La distribución de la riqueza no sólo es injusta entre países, sino que también lo es en el interior de los países (en el Norte y en el Sur). Los mil millones de personas más ricas son 150 veces más ricas que los mil millones de personas más pobres y esta diferencia también se ha duplicado en los últimos 30 años. Este 20% de la población más pobre sólo tiene acceso al 0,2% de los préstamos otorgados por la banca comercial, al 1,3% de la inversión internacional, al 1% del comercio internacional y al 1,4% de los ingresos internacionales.

### 1.2. Causas de la pobreza

La primera constatación es que los países del Sur transfieren más fondos a los del Norte de los que reciben. Así, la transferencia neta de recursos del Sur al Norte es positiva. No sólo a nivel de capitales financieros, sino también a nivel de recursos humanos cualificados (fuga de cerebros formados con recursos del Sur). Algunas causas de esta financiación del Norte desde el Sur son:

### 1.2.1. Las relaciones comerciales desiguales

Las economías de todos los países dependen cada vez más del comercio internacional. Las reglas del mercado juegan cada vez más a favor de los países más ricos. Los países del Norte y las empresas transnacionales imponen a los países del Sur sus intereses (proteccionismo, baja del precio de las materias primas, incremento del precio de las manufacturas, dependencia financiera...)

Se estima que en total, se niega a los países en desarrollo 70 billones de pesetas año en oportunidades de mercado, 10 veces más de lo que reciben en Ayuda Oficial al Desarrollo. Como se puede observar en los siguientes ejemplos, el mercado libre es más libre para unos que para otros:

La política agrícola europea subsidia la producción de los agricultores europeos y cuándo se producen excedentes subsidia su exportación. Existe un organismo responsable de proteger la industria textil del Norte (el MFA). Los países del Norte imponen cuotas a la importación de los productos textiles del Tercer Mundo, pero no a la de otros países del Norte. Sólo las restricciones en productos textiles y ropa representan para el Tercer Mundo unas pérdidas de 7 billones de pesetas.

La participación del África sub sahariana en el comercio internacional se ha reducido a una cuarta parte del nivel que registraba en 1960. Los pobres tienden a irse quedando al margen del mercado, ya sea a nivel nacional o internacional.

Además, en la esfera del comercio internacional, en los últimos 20 años ha aparecido una nueva raza "las compañías transnacionales". Las compañías transnacionales ya no responden al esquema clásico de explotación de los países del Sur por los países del Norte. Los intereses de éstas, están por encima de intereses nacionales. Instalan sus fabricas en aquellos países en los que las condiciones laborales son peores o las leyes medioambientales más permisivas e instalan sus sedes centrales en paraísos fiscales dónde no pagan impuestos. Las transnacionales están convirtiendo a muchos países del Sur en el basurero tóxico del mundo. El control de las empresas transnacionales y el pago de impuestos de sus beneficios son condiciones imprescindibles para la erradicación de la pobreza.

La internacionalización de la economía la ha hecho mucho más dependiente de la inversión extranjera y de decisiones externas. La entrada al mercado mundial está tutelada por las grandes instituciones de la economía internacional (Fondo Monetario Internacional -FMI- y Banco Mundial -BM-) de las que los países del Sur dependen en virtud de la deuda externa. Dominadas por las corrientes neoliberales, estas instituciones promueven transformaciones en la política económica estatal entre las que podemos incluir: el aumento de la solvencia estatal para el pago de la deuda externa, la reducción del gasto social y la reducción del proteccionismo estatal.

Los efectos de estas políticas de ajuste recaen sobre los más pobres: aumenta la tasa de desempleo, disminuye la capacidad adquisitiva de los salarios y disminuyen las inversiones sociales (especialmente salud y educación). "Es inaceptable que quienes son menos capaces de ajustarse a los cambios deban soportar la carga más pesada de la transformación económica y social de nuestro mundo". La política neoliberal se ha demostrado incapaz de afrontar los grandes problemas que encara el mundo actualmente.

### 1.2.2. Una deuda externa inmoral

Desde hace 15 años, muchos de los países más pobres están atrapados en una deuda externa que no podrán pagar. Las tasas de interés han subido y los precios de las mercancías de las que dependen para pagar la deuda han bajado.

La transferencia neta del Sur al Norte, relacionada con la deuda, es de aproximadamente 7 billones de pesetas. Cantidad similar a la de la AOD.

Aunque en algunos países la carga de la deuda ha disminuido (como Brasil y México), el total de la deuda de los países en vías de desarrollo se ha multiplicado por 7 desde 1970. En el África sub sahariana el 25% de los ingresos por exportaciones se dedican a fondos de amortización de su deuda externa.

### 1.2.3. Distribución injusta de la riqueza en el interior de los países

Además de las causas internacionales y de relación Norte Sur de la pobreza, existen causas de orden nacional. De hecho el esquema de relaciones injustas internacionales, muy frecuentemente se reproduce a escala nacional: unos pocos acaparan la riqueza en perjuicio de la mayoría. El acceso de las personas que viven en la pobreza al crédito, la tecnología y otros insumos de producción en sus países es limitado.

Generalmente los gobiernos nacionales de los países del Sur responden a los intereses de las minorías privilegiadas. Esto repercute de forma directa en el desinterés por la aplicación de políticas redistributivas (reformas agrarias, reformas fiscales...) y los sesgos en las distribuciones presupuestarias (falta de servicios básicos, gasto excesivo en defensa...).

### 1.2.4. Pobreza, medio ambiente y población

Cada vez es más evidente que la pobreza, el deterioro del medio ambiente y la sobrepoblación son fenómenos estrechamente relacionados. El daño que ha sufrido y sufre el medio ambiente nos afecta a todos y puede llegar a "empobrecernos" a todos sino se le pone remedio. Las tendencias insostenibles del consumo y la producción, especialmente en el Norte agravan la pobreza y los desequilibrios ecológicos.

## **2. QUÉ ENTENDEMOS POR POBREZA**

Cuando intentamos definir pobreza hay prejuicios conceptuales que impiden llegar a un consenso global sobre lo que quiere decir pobreza. Hay modelos religiosos que han podido establecer interpretaciones variadas, en muchos casos contradictorias sobre lo que es la pobreza. Es importante subrayar que en este documento no estamos hablando de la pobreza como un valor positivo en el sentido evangélico, como una opción de entrega, de austeridad, de donación, sino que estamos asumiendo la definición de pobreza en la línea negativa de la palabra, aquella que supone ausencias, carencias, renunciadas impuestas y no aceptadas por los sujetos que la padecen.

Una primera definición de pobreza sería aquella que hace referencia a la carencia de bienes materiales para el desarrollo de la vida humana; sin embargo, esta sería la interpretación más materialista de la misma y que tiene una traducción directa con una visión economicista: "pobre es quien no tiene dinero."

Sin embargo, encontramos definiciones más precisas que intentan definir la pobreza como una falta de opciones en si misma, es la ausencia del abanico de posibilidades entre las que elegir, pobreza es no poder determinar si queremos emigrar o no, pobreza es no poder determinar si queremos sembrar un tipo de semilla u otro.

Otro elemento de interpretación de la pobreza, sería el que la traduce como la privación de dignidad del ser humano, aquello que le hace esclavo, que le coarta su libertad, que le impide un desarrollo coherente. Pobreza también se entiende como el proceso de exclusión, aquel que

margina sistemáticamente. Avanzando un poco más en este concepto, la pobreza incorpora vulnerabilidad, es decir, no solamente el no tener o ser ya víctima de un sistema que somete, sino el que refuerza la vulnerabilidad de los propios pobres; cuanto más pobre se es más vulnerable, más capacidad de ser más pobre se tiene.

Por otra parte y hablando de los sentimientos o de la vivencia de la pobreza, hay que decir que la pobreza incorpora dolor, resignación y desesperanza.

Sin embargo, una de las formas de definir la pobreza, más sencilla y más clara y sobre la que puede haber un consenso más generalizado, es aquella que hace referencia a la falta de elementos básicos para la vida integra del ser humano, como son salud, educación, cultura, desarrollo del ocio, vida social etc.

Un decálogo de elementos que constituirían los derechos básicos de cualquier ser humano.

- acceso a agua limpia y potable
- vivienda digna
- alimentación suficiente para una nutrición adecuada
- un entorno y medio ambiente seguro
- protección contra la violencia
- igualdad de oportunidades
- tener derecho a opinar sobre su propio futuro
- acceso a medios para el sustento cotidiano
- salud
- educación

Estos diez puntos constituirían un decálogo de derechos básicos a tener en cuenta, y cuando estos no se dan en su integridad, o alguno de ellos está ausente, podríamos hablar de pobreza.

Así pues, podríamos hablar de la pobreza como algo multidimensional, definiendo tres ejes:

a) La pobreza material, aquella que hace referencia a la ausencia de bienes y servicios básicos.

b) La pobreza intelectual, aquella que condiciona el desarrollo cultural, ideológico, de pensamiento y político de las personas.

c) La pobreza social, aquella que afecta a la integración dentro de un colectivo referencial con plenos derechos, la participación dentro de la sociedad, la identidad diferenciada y respetada dentro del colectivo de inserción. Por lo tanto cuando hablamos de la multidimensionalidad de la pobreza hay que tener en cuenta su diversidad y complejidad, de forma que cuando se aborde la lucha contra la misma, se haga desde esta misma multidimensionalidad.

La pobreza tiende además a perpetuarse en si misma, generando lo que se ha venido en denominar, la cultura de la pobreza, que tiende a transmitirse de generación en generación haciendo cada vez más difícil la salida de la misma.

La pobreza es todo un entorno, es todo un medio ambiente, es un conjunto de condicionantes que impiden el desarrollo de personas concretas, que acostumbramos a llamar pobres. La pobreza no es el cúmulo de los sujetos que la padecen, es decir, "los pobres", sino que es el entorno donde un conjunto de personas se desenvuelven y viven.

Para concluir podríamos decir que la pobreza no es "tener poco", la pobreza es esencialmente el conjunto de barreras que hacen indigna la vida humana y en esencia es consecuencia de una relación injusta entre grupos humanos.

### **3. CARACTERÍSTICAS DE LA POBREZA EN EL TERCER MUNDO**

Como ya hemos visto en el apartado primero, la situación en el mundo es extraordinariamente desigual. Cuando hablamos del Tercer Mundo estamos hablando de ese 80% de personas del planeta que sobreviven con apenas un 20% de la riqueza mundial. Cuando hablamos de las características de la pobreza en el Tercer Mundo tendríamos que clarificar que el Tercer Mundo como tal no es más que un conjunto de países, la mayoría del planeta, donde la pobreza alcanza proporciones nacionales y con base estructural externa al propio país, es decir, no se trata de bolsas aisladas o colectivos marginales.

Características que nos pueden ayudar a comprender mejor la pobreza en el Tercer Mundo. En el Tercer Mundo la pobreza alcanza a la mayoría de la población, y se acentúa sobre los grupos más vulnerables, por su condición social, de género, etnia o edad. Es decir los grupos sociales más marginados, perpetúan su marginación; las etnias, clanes o castas refuerzan su status de inferioridad dentro del Tercer Mundo. La condición de género, (ser mujer), es un factor clave de discriminación en el Tercer Mundo. Si bien es verdad, que tal y como afirma el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en su informe del 95, actualmente no hay ninguna sociedad donde las mujeres dispongan de las mismas oportunidades que los hombres, la brecha es mucho más patente en el Tercer Mundo que en los países industrializados.

Por otra parte y como ya hemos dicho, la pobreza en el Tercer Mundo tiene una base estructural muy fuerte cuyas raíces se encuentran fuera del país, o al menos las más importantes, es decir en el Norte, y dichas causas se combinan con las del propio país. Otro de los elementos que caracterizarían la pobreza en el Tercer Mundo, es que se manifiesta en todas sus dimensiones, y no sólo en las de índole material, es decir, de la relación que hacíamos en el apartado anterior, diríamos que tienen igual o mayor peso los aspectos de pobreza intelectual y social que los referidos a la pobreza material, si bien esta última es la más visible y la más apremiante dentro de la pirámide de necesidades. Además las manifestaciones de la pobreza en el Tercer Mundo tienden a reforzarse entre sí, creando la llamada espiral de irreversibilidad de la pobreza.

#### *3.1. Evolución de la pobreza, el círculo vicioso*

El sometimiento que los países del Tercer Mundo tienen respecto al Norte, en cuanto a su producción comercial, condiciona claramente las posibilidades de desarrollo económico, generando un ciclo de pobreza irreversible.

Cuando los precios de materias primas están en manos de multinacionales del Norte, los productores del Sur quedan condicionados en sus posibilidades de desarrollo y de erradicación de su propia pobreza. Estas causas externas, quedan reforzadas en muchos casos por una red consecencial de dichas causas que se instala dentro del propio país, como puede ser la de regímenes dictatoriales, oligarquías, corrupción, explotación de mano de obra en condiciones infrahumanas, etc.

Hemos definido la pobreza como un círculo vicioso crónico en el que los síntomas y las causas se confunden, se refuerzan y se retroalimentan los unos a los otros, dificultando a veces la propia identificación de las causas que lo han generado.

Es probable que una persona nacida pobre, no consiga salir nunca de este círculo vicioso. Eso tiene una explicación muy sencilla: el niño nacido pobre está mal alimentado, tiene una salud

muy precaria y un rendimiento escolar, si es que va la colegio, más bajo que el resto. La nutrición deficiente puede hacer incluso disminuir sus facultades mentales y su complexión física y sobretodo los pobres sufren la falta de oportunidades que se refleja a lo largo de toda su vida, creando una psicología o cultura de la pobreza.

La pobreza genera mecanismos propios de autoperpetuación, a veces dichos mecanismos incluso se producen desde las propias estrategias de supervivencia, cuando éstas no pretenden dar el salto cualitativo que permita abandonar el ámbito gravitatorio de la pobreza.

La pobreza se ha convertido en un fenómeno tan estructural y tan arraigado que muchas personas piensan que no es posible erradicarla o prevenirla. Ser pobre no es una condición estática y no refleja una característica hereditaria de una persona o familia. La pobreza es un fenómeno social. La naturaleza social de la pobreza implica que las personas que viven en ella no son los únicos afectados. Toda la sociedad queda afectada. La comunidad se ve privada de las energías creativas y los potenciales de las personas empobrecidas. Además la pobreza y las desigualdades generan frecuentemente inestabilidad social, crecimiento descontrolado de la población, migraciones y degradación ambiental. A su vez, estos factores refuerzan las privaciones de los que están atrapados en la espiral de la violencia. "La seguridad de unos pocos, es la inseguridad de todos" (N.Mandela).

La pobreza por su multidimensionalidad impone limitaciones de tipo psicológico e intelectual, que impiden en muchos casos buscar soluciones globales o de mayor alcance, marcando las metas de solución a muy corto plazo, lo cual permite una inserción mucho más consolidada y fuerte dentro del propio sistema. Es decir, la pobreza genera espacios dentro del sistema de injusticia que permiten que se perpetúe. Una vez que la pobreza ha encontrado su hueco, se rompe la lucha por salir del círculo vicioso de la misma, y se transmite de generación en generación.

Podríamos hablar de la existencia de un umbral de pobreza, que si no es superado es imposible salir de esa fuerza gravitatoria que la pobreza ejerce sobre los que viven en ella. Ese umbral requiere ser superado en una opción conjunta, no sólo de todos aquellos que viven en la pobreza, sino también de aquellos que viven en la abundancia, desde una actuación multidimensional.

#### ***4. ESTRATEGIAS PARA LA ERRADICACIÓN***

La erradicación de la pobreza en el Tercer Mundo, no es planteable desde opciones que pretendan el retorno a situaciones anteriores. Debe hacerse mirando hacia adelante, asumiendo los procesos históricos ya consolidados, y buscando nuevas vías de futuro para las comunidades del Tercer Mundo.

Erradicar la pobreza, no es sinónimo de aliviarla, es forzar la superación de un umbral limite que permita un nuevo sistema de relación. Es asumir la lucha contra las causas que la provocan y no sólo contra sus consecuencias. Ello supone, de facto, la confrontación con los grupos de poder que la generan.

Nuestra sociedad, en muchos casos, es cómplice de estos grupos de poder y por lo tanto es un deber ético comprometerse en una militancia activa para conseguir cambios radicales. Ello pasa por un compromiso para un Nuevo Orden Mundial, no sólo económico, sino también político y social a nivel internacional justo. Ello implica la reestructuración de Naciones Unidas, y su forma de intervención. Y un mayor compromiso político a nivel internacional de actuación de denuncia, incluso boicot, ante las situaciones de violación de los derechos



humanos en el mundo. No se trata tan sólo de repartir con equidad las plusvalías que se generan, sino sus mecanismos de producción. Se ha de luchar por conseguir un gran pacto mundial para la erradicación de la pobreza. Los países industrializados se podrían ver beneficiados por este pacto, con una disminución del narcotráfico, del deterioro medioambiental, de la presión en la inmigración y de las amenazas nucleares. Se ha demostrado que existen recursos suficientes para erradicar la pobreza. Estos podrían venir de la redistribución de los presupuestos, de la disminución de los gastos militares y de posibles impuestos sobre los flujos financieros especulativos. Dado que es técnicamente posible erradicar la pobreza y que existen recursos suficientes para ello, si no lo hacemos estamos optando deliberadamente por el mantenimiento de la pobreza.

#### *4.1. Un nuevo orden mundial*

##### *4.1.1. La gobernabilidad del mundo*

El nuevo orden mundial exige la creación de un sistema de gobierno internacional que garantice la seguridad mundial, que incorpore un sistema universal de seguridad social (una especie de Consejo de Seguridad del Desarrollo en NNUU) y que establezca un sistema de control de las compañías transnacionales. El funcionamiento de NNUU tendría que ser más democrático haciendo una profunda revisión del sistema de representación y voto y eliminando toda forma de veto, vigentes actualmente.

A nivel internacional no existe ningún sistema eficaz de redistribución del ingreso. Es necesario tasar los flujos económicos de origen especulativo. Por cada peseta que se mueve para actividades comerciales a nivel mundial, mil lo hacen con fines especulativos. Se estima que estas transacciones alcanzan 140 billones de pesetas al día. Un impuesto del 0,5% sobre las mismas reduciría los flujos especulativos y generaría 210 billones de pesetas al año que podrían emplearse para erradicar la pobreza.

##### *4.1.2. Nuevas reglas de juego entre Norte y Sur*

Abrir los mercados mundiales a los países del Sur y a sus habitantes. Los países en desarrollo podrían obtener por los menos 35 billones de pesetas anuales si los países ricos levantarán las restricciones a la inmigración de trabajadores extranjeros. Establecer cláusulas sociales en las relaciones comerciales avaladas por marcas de garantía social que favorezcan un comercio justo. Condonar la deuda de los países más empobrecidos y renegociación con los países empobrecidos.

##### *4.1.3. Políticas eficientes de ayuda al desarrollo*

En ellas el objetivo de erradicar la pobreza debe prevalecer sobre los intereses económicos y políticos de los países donantes.

**Aumento sustancial de la Cantidad:** Los países industrializados dedican aproximadamente un 12% de su PNB a satisfacer las necesidades de sus poblaciones, incluyendo las de los 100 millones de personas que viven en la pobreza en estos países. En cambio, para ayudar a satisfacer las necesidades de más de 1.000 millones de pobres absolutos en los países del Sur dedican 36 veces menos: por debajo del 0,35% de su PNB.

**Mejora de la Calidad:** En este momento el 40% de los países del Sur menos pobres perciben el doble de ayuda por persona que el 40% de los países más pobres.

Solo el 7% del total de las asignaciones de la ayuda bilateral, la realizada gobierno a gobierno, y el 16% de a multilateral va a cubrir sectores prioritarios para la erradicación de la pobreza

(educación primaria, salud, agua potable, saneamiento ambiental, planificación familiar y seguridad alimentaria). La propuesta 20/20 acordada en la Cumbre de Copenhague (1995), pretende corregir esta situación obligando a los países donantes a dedicar el 20% de la ayuda bilateral a los sectores prioritarios para la erradicación de la pobreza y a los países receptores a destinar el 20% de su presupuesto nacional a los mismos sectores.

#### *4.2. Democratización de los recursos de los países*

Frente a la ofensiva neoliberal de reducción drástica de la estructura del Estado hay que defender medidas de redistribución de la riqueza (reformas agrarias y fiscales) y el acceso de todas las personas a los servicios sociales básicos. Los países del Sur deben realizar sus propios esfuerzos para erradicar la pobreza. Además de reducir sus gastos militares, la descentralización de la gestión y la conformación de verdaderos poderes locales favorece la aproximación de las administraciones a las situaciones de pobreza y la participación de las personas en las decisiones que afectan su vida.

#### *4.3. Relaciones entre las sociedades civiles y la cooperación para el desarrollo*

La cooperación para el desarrollo es sólo un elemento inútil si no se tiene en cuenta el resto de los elementos presentados. Puede convertirse en un tranquilizador de conciencias y en un arma al servicio del poder.

Sólo un 3 ó un 4% del volumen económico de la Cooperación para el Desarrollo pasa por las ONGs, y sin embargo se les atribuye una responsabilidad desorbitada.

En el Sur la cooperación debe ser una herramienta de transformación social y de apoyo a los sectores marginados en su capacidad de incidencia en la distribución de riqueza y del poder en sus países. Además, debe construir símbolos creíbles de que la erradicación de la pobreza es posible y que los derechos humanos, la democracia y la participación tienen vigencia también para los pobres y los excluidos. Las ONGD tienen una responsabilidad importante en esta tarea social.

En el Norte la cooperación con el Sur ha de ser la excusa que legitima el trabajo de movilización social para la erradicación de la pobreza.

#### *4.4. Profundos cambios personales*

Conseguir que las injusticias y discriminaciones que se consideran intolerables en el interior de un país (por razón de etnia, creencia, género,...) se consideren igualmente intolerables en el conjunto del planeta.

Favorecer un consumo responsable y austero, y apoyar el movimiento por un comercio justo. Combatir la mentalidad neoliberal de ofensiva contra todos los mecanismos de redistribución de la riqueza, y la acumulación de riqueza de origen especulativo.

Deberíamos asumir una implicación social activa militante y exigente ante las administraciones públicas, los partidos políticos, los sindicatos, las iglesias y organizaciones civiles, en particular las ONGD que deben sentir el apoyo, pero también la presión de la sociedad civil, para llevar adelante este compromiso integral para la erradicación de la pobreza.

## 2. LA POBREZA EN EL CUARTO MUNDO Y SU ERRADICACIÓN

Pilar Malla

### 1. EL APELATIVO "CUARTO MUNDO"

Antes de entrar en el tema concreto de mi exposición, quisiera evocar al Padre Joseph Wresinski, defensor de los derechos de los marginados, y primera persona que utilizó el apelativo "Cuarto Mundo" para referirse a los excluidos de nuestros países, los países ricos. También quisiera que esta pequeña introducción fuera el testimonio de mi admiración por el Padre Joseph y, al mismo tiempo, la exposición de una filosofía, de unas ideas que, a mi entender, son indispensables para erradicar realmente la pobreza y la marginación. Joseph Wresinski nació en el seno de una familia pobre, misérrima, donde abundaban los gritos, el hambre, el frío. "En casa -explica- mi padre gritaba siempre, pegaba a mi hermano, enfurecía a mi madre... Mi padre era un hombre humillado. Sufría por el hecho de haber fracasado, arrastraba la vergüenza de no poder darnos ni seguridad ni felicidad. En eso radica el daño de la miseria. Un hombre no puede vivir así, humillado, sin reaccionar... Demasiado pobres, éramos los marginados del barrio, unidos al grupo por la limosna, no por la amistad." Este chiquillo, pobre entre los pobres, ya desde muy pequeño sufre por las víctimas de los más fuertes, y este sufrimiento -nos dice- "es el punto de partida de un combate del que saldré vencido, pero que continuaré tozudamente hasta el fin de mi vida." En su combate ve al Cuarto Mundo desde dentro, con sus miserias y sus contradicciones, pero también con sus valores y su fuerza.

Ve en los colectivos de pobres de Europa occidental la misma permanencia de la miseria que se da en los países que llamamos pobres. Descubre en ellos las mismas características de rechazo, menosprecio, vergüenza, miedo e ignorancia que paralizan al hombre. Pero también descubre en estos colectivos la misma resistencia, la esperanza de un día mejor. A los que vemos el Cuarto Mundo desde fuera, nos dice que

"Conocemos muy poco la realidad del pueblo subproletario porque nos muestra un rostro excesivamente desfigurado y nos es difícil establecer en él relaciones de fraternidad y de comprensión. Cuanto más caminamos, más nos obstinamos en nuestra negativa de ver en ellos a un pueblo. Reconocer su existencia sería tanto como reconocernos culpables. Hacemos lo que podemos para que no se puedan manifestar como grupo humano. Y esta incapacidad para comprender acaba convirtiéndose en rechazo: lo negamos. En vez de valorar el medio ambiente, de usarlo como trampolín para su liberación, en vez de reconocer sus valores y aceptarlos como ellos los viven, pretendemos aislar a las familias de sus semejantes, fraccionándolas en algunos casos."

¿Nos podemos sentir reflejados en estas palabras? Continuemos escuchándole:

"Llegar a ser combatiente por los marginados no es nada fácil: uno no se hace militante por unos individuos dispersos. He tenido que encontrarlos como pueblo, he tenido que descubrirme como parte integrante de este pueblo. Descubrirme adulto, en estos chicos de las barracas, en las barriadas que forman los cinturones de nuestras grandes ciudades. La pobreza no existirá mañana si nos ponemos de acuerdo para ayudar a estos jóvenes a darse cuenta de la realidad de su pueblo, a transformar su violencia en combate inteligente, a armarse con amor, con esperanza y con saber, para llevar a cabo la lucha contra la ignorancia, el hambre, la limosna, la exclusión."

"No puede ser únicamente una cuestión de los gobiernos: ha de ser cuestión de los hombres que aceptan caminar con los marginados y comprometer su vida con la vida de ellos, dejándolo todo a veces para compartir su suerte."

Creo que en estas líneas el Padre Joseph resume su filosofía y su forma de actuar. La lucha del Padre Joseph fructifica con la fundación del movimiento Ayuda a toda Desgracia (ATD) Cuarto Mundo.

### *1.1. El Movimiento ATD Cuarto Mundo*

El libro del J. Wresinski ("Los pobres son la Iglesia" Ed. Cuarto Mundo, Madrid 1996), tiene varios principios básicos:

Considerar a la familia como un refugio y como una fuerza liberadora: "Quisimos, desde el principio, que las familias que viven en una extrema pobreza fueran las defensoras de sus hermanos... Queríamos que su militancia fuera la garantía para que la sociedad volviera a reintegrarlas como responsables de sí mismas, de sus hijos, de su vida, de su palabra."

Confiar en las posibilidades de todos los hombres, "Nunca el hombre está al final de su carrera": Dotar al Movimiento de unas características especiales: "El movimiento ha escogido, desde su inicio, ser interconfesional e interpolítico, que no equivale a aconfesional y apolítico." Para poder hermanar a todas las personas de buena voluntad en la lucha en favor de los excluidos.

Trabajar para que el Cuarto Mundo llegue a ser un interlocutor que es escuchado: "Estas familias nunca podrán liberarse solas; yo les haré subir las escaleras del Eliseo, del Vaticano, de la ONU, de las grandes organizaciones internacionales. Tienen que ser interlocutores con todos los derechos."

Y toda su lucha está enmarcada por su gran amor a la Iglesia. Cuando el editor de su libro le preguntó si quería añadir algo, sólo dijo: "Rezo para que este libro logre su finalidad: que la gente ame a la Iglesia y que se unan muchos para luchar contra la miseria." Así era el Padre Joseph Wresinski. Ojalá hiciéramos nuestras sus siguientes palabras: "Tenemos que ver, escuchar y vivir lo que ven, escuchan y viven las mujeres y los hombres en el corazón del Cuarto Mundo."

## **2. ¿DE QUÉ HABLAMOS AL HABLAR DE CUARTO MUNDO?**

### *2.1. Nuestro Cuarto Mundo*

El texto de presentación de unas jornadas sobre la marginación decía: "Cuando cada vez más se muestra evidente la necesidad de estar con el mundo de los marginados y de suscitar y promover valores y acciones de solidaridad, como elemento configurador de la Iglesia... Tenemos que detenernos a pensar de qué hablamos verdaderamente, sí todos hablamos de los mismo, y sí lo que vamos haciendo es lo que se debe hacer..."

Pararse a pensar de qué hablamos y sí todos hablamos de los mismo me parece primordial. ¿Qué queremos decir cuando decimos que una persona es pobre o que una persona está excluida?

Un pobre es una persona que no tiene suficientes medios económicos para vivir con cierta dignidad. Sí su situación de pobreza no se alarga demasiado, puede que no tenga graves consecuencias: sí se vuelve crónica y afecta a aspectos fundamentales de la vida, llegará a la

exclusión.

Excluido significa estar al margen. No tener sitio en la sociedad. Los excluidos son pobres, pero no todos los pobres son excluidos.

## 2.2. Características de la exclusión

Citemos algunas de las características principales de la exclusión:

- a) Penuria económica crónica. Es una característica de la exclusión cuando no permite responder de una forma adecuada a las necesidades primarias: alimentación, vivienda, educación de los hijos, etc.
- b) Pobreza cultural. Esta pobreza tiene muchos grados y aspectos: déficits de alfabetización, dificultad para vivir según unas pautas fijas de conducta, carencia de preparación profesional, incapacidad para asumir funciones con constancia y responsabilidad. El bajo nivel cultural da lugar a que no se tengan recursos para salir de la situación de pobreza.
- c) Tendencia a la autorreproducción. Es cierto que está aumentando la exclusión, a causa de las nuevas incorporaciones producidas por el paro y la insuficiente protección social, pero también tiene un incremento vegetativo fruto de la autorreproducción.
- d) Graves conflictos familiares. Cuando la penuria económica incide en las relaciones familiares precarias aparecen los malos tratos, la violencia, el alcoholismo, el tráfico de drogas, los abandonos del hogar...
- e) Amorfismo y estado de indefensión. El mundo de los excluidos es un mundo amorfo. Las personas que lo integran tienen procedencias e historias diversas. No forman parte de un estamento organizado. Este amorfismo tiene por consecuencia la indefensión. Los excluidos tienen más problemas y más graves que cualquier otro colectivo y no son capaces por sí mismos de ejercer la más mínima presión social.
- f) Estado de dependencia. Los excluidos no parecen capaces de superar su situación con sus recursos. Dependen de la ayuda de los otros. (En Catalunya se hace necesario destacar que esta situación de dependencia deposita en nuestra sociedad -y en la Administración que la representa- la grave responsabilidad del crecimiento de la exclusión. Durante los últimos diez años en Catalunya ha sido de 3 puntos de crecimiento, mientras que en el total de España ha disminuido 1'5 puntos).

## 3. LA POBREZA Y LA EXCLUSIÓN SOCIAL ENTRE NOSOTROS

### 3.1. La población pobre de la Diócesis de Barcelona

Para hablar de la pobreza y la exclusión en la Diócesis de Barcelona tengo que referirme necesariamente al estudio del equipo EDIS-FOESSA, encargado por Cáritas de Barcelona (Las condiciones de vida de la población pobre de la Diócesis de Barcelona, Madrid 1996). Me limitaré a recordar algunas de las notas que escribí en el prólogo del estudio.

Motivó el encargo del estudio la necesidad de conocer a fondo y con detalle las carencias y los déficits de los sectores que viven en nuestra Diócesis y que vienen a Cáritas a pedir ayuda. Nuestro objetivo prioritario fue que el análisis y el conocimiento de la población más pobre y marginada permitiera entenderla mejor, y en consecuencia, poder actuar donde fuera más necesario. Destacaré algunos pocos datos:

- El estudio habla de 618.000 personas -169.200 familias- pobres. Personas y familias que no tienen muchas de las cosas que nuestra sociedad considera básicas. De estas familias, unas 27.150 -alrededor de 126.960 personas- se considera que viven en un estado de pobreza

severa.

- La población pobre cada vez es más joven. Por cada persona pobre de más de 65 años hay 2,2 niños o adolescentes pobres.
- La pobreza tiene una relación importante con la carencia de cultura: el 41,3% de los pobres son analfabetos. La desescolarización de sus niños y adolescentes es del 11,7%, lo cual hará muy difícil el desarrollo de estos futuros adultos.
- La pobreza más severa es urbana y se concentra especialmente en algunos barrios de Barcelona.
- Sólo uno de cada diez pobres es trabajador en activo. La tasa de paro entre los pobres potencialmente en activo es del 48,1% y la economía sumergida del 27,6%
- 15,3% de familias viven en viviendas en mal estado o inhumanas.
- Las familias pobres tienen que soportar algunas carencias que afectan a todos sus miembros: alimentación deficiente, inexistencia de cobertura socio sanitaria, delincuencia, alcoholismo, toxicomanía, salud deficiente.
- También problemas en su entorno: tráfico de drogas, peleas, robos, atracos, malos tratos a mujeres y niños, prostitución. Problemas que empeoran su calidad de vida.

Los autores del estudio destacan, también, que para luchar contra la pobreza no es suficiente una política de crecimiento sostenido:

"El informe de 1992 publicado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo establece entre sus conclusiones que el crecimiento económico no mejora automáticamente el nivel de vida de las personas, ni en el interior de cada estado ni internacionalmente. Los planes económicos para el crecimiento pueden generar más riqueza, pero el goteo de esta riqueza desde los ricos hacia los pobres, si llega a producirse, es muy lento... Parece, por tanto, necesario dilucidar si la resolución de la pobreza se desprende automáticamente de los procesos de crecimiento o, contrariamente, exige una actuación específica e insistente". El estudio pone en evidencia la necesidad de una actuación específica e insistente a fin de lograr la resolución de la pobreza.

### **3. LA ERRADICACIÓN DE LA POBREZA**

#### *3.1. Los déficits de nuestra sociedad*

Los datos del estudio de los que hemos hablado son suficientemente elocuentes para demostrar que el problema de la pobreza es un problema prioritariamente político, es un problema de opciones políticas.

Creo que los políticos dicen lo que les parece que los ciudadanos quieren oír. Por eso, pocos políticos en sus campañas electorales hablan de esta pobreza. En primer lugar, porque las personas que la sufren no dan votos; en segundo, porque sería necesario que los que no somos pobres aceptáramos e, incluso, pidiéramos un aumento de ayuda para la población pobre a pesar de que perdiéramos poder adquisitivo.

Tal vez no lo queramos porque no somos conscientes, o porque no creemos que nuestra pérdida sirva para ayudar a los que no tienen lo necesario para vivir... Pero lo cierto es que entre nosotros existe una importante población pobre y una riqueza económica también importante. No todas las soluciones, ni las más importantes, seguramente, están en nuestras manos; pero sí podemos hacer algo que ayude al cambio de la situación.

### *3.2. Nuestro deber como ciudadanos hermanos de los pobres*

Un grave problema de nuestro país es que el conjunto de la sociedad no ha tomado conciencia de que hay pobres, en el sentido estricto de la palabra. No ha tomado conciencia de que viven muy cerca de ellos un número importante de personas y familias que no tienen suficiente dinero para poder vivir, para satisfacer sus necesidades básicas; personas que pasan hambre, con problemas de trabajo, que carecen de salud, de vivienda, con problema de alcoholismo, toxicomanía... Carencias, todas ellas, que llevan a la exclusión social.

Como ciudadanos no podemos obviar esta realidad, no podemos vivir como si la pobreza no existiera. Y ello no significa dar simplemente dinero u otros bienes. Como dice el Abbé Pierre: "la vida consiste en aprender a amar cada día." Si vamos haciendo este aprendizaje encontraremos la forma de acercarnos a los excluidos sin causar daño.

### *3.3. Los servicios sociales*

Ante todo hay que decir que si los servicios sociales no están dotados de recursos, por buenos que sean, por muy bien que trabajen los profesionales, poco podrán hacer para luchar contra la pobreza y la exclusión.

Ahora bien, haciendo autocrítica del desarrollo del trabajo social, me atrevería a decir que - por las circunstancias que sea- hemos aplicado textualmente las teorías, la legislación, pero hemos carecido de imaginación creadora.

Hasta el momento, hemos ayudado a las personas o familias, principalmente, de forma aislada. Hemos intentado conocer sus problemas y hemos buscado un camino para solucionarlos, si estaba en nuestras manos hacerlo. Ahora estamos ante un nuevo reto: la necesidad de actuar sobre el entorno de las familias pobres, para poder detectar, además de las necesidades familiares e individuales, las carencias comunes a un grupo, un barrio... Por tanto, no podemos limitarnos a realizar un trabajo individual; los trabajos de grupo, los proyectos comunitarios son uno de los instrumentos necesarios del trabajo social en ambientes excluidos.

Habría que trabajar olvidando un tanto las reglas clásicas, partiendo de las causas que motivan la situación de marginación. Situación que a menudo va relacionada con la falta de preparación. La función educativa es, por tanto, primordial, pero no se puede llevar a cabo desde una situación diferente de la de su mundo.

Necesitamos trabajadores sociales que tengan aptitudes y vocación para trabajar en este mundo, que sean capaces de sacar los valores de las personas excluidas y, así, con ellos modificar el entorno. Que analicen aquello que tiene la población normal y lo que no tiene la población excluida, precisamente por ser excluida. Qué analicen lo que se hace para ayudar a salir de la exclusión.

Hay que pedir políticas globales que incidan en los colectivos pobres. Es urgente que todas las personas lleguen a tener conciencia de su dignidad, de sus derechos como personas y como ciudadanos. Tenemos que plantearnos cuál es la función del trabajo social en el campo de la pobreza y la exclusión.

### *3.4. Líneas estratégicas de acción*

En mi opinión son tres:

Protección social, es decir, atender las carencias básicas de la población; lograr que los pobres

sean menos pobres.

Promoción social, o sea, fomentar la participación de la población en la inserción social y laboral.

Promoción comunitaria, es decir, ayudar a un colectivo, un barrio, una comunidad a tomar conciencia de su realidad, y así buscar respuestas válidas para sus problemas con la ayuda de las entidades públicas y privadas que participan en el proceso.

No sólo se ha de actuar sobre los problemas detectados, sino que hay que ir hacia una política preventiva. Por ejemplo, la falta de formación es una limitación fundamental que condicionará la pobreza. La solución no consiste sólo en aumentar las ayudas económicas, sino en actuar seriamente contra el analfabetismo, realizar una política eficaz de formación del capital humano.

Para acabar, recordemos lo dicho más arriba: es indispensable mirar al Cuarto Mundo desde dentro, con sus miserias y sus contradicciones, pero también con sus valores y su fuerza.



### **3. NUEVA CULTURA ECONÓMICA, NUEVA POBREZA**

**Ramón Espasa**

La globalización o mundialización de la economía es hoy evidente. Sus causas están sobradamente analizadas. Sin embargo, muy pocos hasta ahora, se han atrevido a postular nuevas estrategias de solidaridad y progreso social, de reformismo fuerte con las que encarar políticamente la nueva situación de la economía mundial.

La presión ideológica del liberalismo rampante, hijo de la nueva hegemonía totalizadora de los mercados, ha creado perplejidad, desorientación y parálisis entre las izquierdas europeas en las que incluyo no sólo a los partidos políticos sino también a un amplio abanico de movimientos sociales como el ecologismo, el feminismo, el pacifismo y los grupos o corrientes de origen y proyección cristiana.

Y sin embargo los mercados mundiales representan hoy la más grave amenaza para aquellas políticas económicas estatales que, con sus aciertos e insuficiencias, han pretendido erradicar y superar la pobreza. En consecuencia, buena parte de los presupuestos culturales de la izquierda europea que impulsaron este formidable esfuerzo de redistribución de rentas que es el "Estado del bienestar", están hoy en entredicho.

#### ***1. GLOBALIZACIÓN ECONÓMICA: UNA NUEVA SITUACIÓN POLÍTICA***

1. L. Thurow ha demostrado como capitales, materias primas y productos manufacturados, conocimientos y la propia producción de bienes o servicios, circulan o se localizan en cualquier parte del mundo a un coste cada vez más cercano a cero. Los bienes y servicios se pueden producir en casi cualquier parte del mundo.

2. En el mercado de divisas mundial, la zona más caliente del llamado "hot money", se mueven cada día 120 billones ptas. Este dinero se mueve con más rapidez que nunca y para algunos analistas comienza a representar un nuevo gobierno en la sombra. Si a esto le añadimos la desaparición del dólar como moneda de referencia, las crisis monetarias provocadas por los mercados de divisas o cambiarios están servidas. Esta nueva realidad financiera implica la elevación de las rentabilidades exigibles a las inversiones productivas y toda una cultura de la especulación. Pero ha demostrado sobre todo la pérdida de autonomía de las políticas monetarias nacionales.

3. La deslocalización industrial creciente es la respuesta que la afinada planificación de las empresas -multinacionales o no- aplica en defensa de sus intereses, a la situación arriba descrita. Un ejemplo bastará: Nike, líder mundial en deportivas proporciona 9.000 empleos en USA y 75.000 en el resto del mundo. Las Transnacionales, pueden planificar y elegir los distintos puntos y mercados más favorables para su producción costes salariales, fiscalidad y ventas, mientras el Estado Nación y su política económica queda sujeto, o mejor encadenado, a su propio mercado nacional.

4. Las economías emergentes de los NIC (nuevos países industrializados), hijas de la deslocalización, basan su éxito no tanto en el liberalismo recalcitrante predicado por el Economist o el Financial Times, sino en una sabia mezcla de dirigismo estatal, políticas comerciales sólo abiertas hacia afuera, dumping monetario y en mucha menor escala dumping social.

Así pues esta globalización económica representa un nuevo dato de la realidad política que afecta profundamente a todo aquello que representa el Estado no solo en su actuación económica, sino y esta es la novedad, en su actuación política.

## **2. FUEGO CRUZADO SOBRE EL ESTADO DEL BIENESTAR**

En el área europea, el intervalo 1945/1975 representa el período de crecimiento económico más intenso, más largo y más sostenido de la historia económica mundial. Este período se caracterizó por:

- a) Una tasa de ocupación cercana al pleno empleo; un continuado y significativo incremento del peso del Estado en la economía de cada país o nación.
- b) Las políticas económicas de los Estados eran relativamente autónomas y cerradas en sí mismas.
- c) Un cierto nivel de equilibrio entre incremento de beneficios e incremento de rentas y salarios, permitido por esta misma autonomía relativa de las políticas nacionales. Las políticas de incremento de la demanda estuvieron hasta bien recientemente a la orden del día, con el resultado de un sabio equilibrio entre política presupuestaria, recaudación fiscal, gasto público especialmente en sus componentes de gasto social y gasto en infraestructuras activas. El efecto político, económico y social más relevante del "Estado del bienestar" ha sido y es su indudable tendencia a la transferencia y distribución de rentas. Las políticas activas de educación y formación profesional, de protección y promoción de la salud, sus rentas de garantía para la vejez, enfermedad y paro, los beneficios fiscales a las familias, la promoción del ocio y la cultura, la regulación del mercado laboral y la vocación -tendencial- de la plena ocupación, entendidas como obligado cumplimiento de unos nuevos derechos sociales universales han sido importantes palancas para instrumentar un ideal perseguido de transferencia de rentas como signo de progreso y civilidad y, tampoco hay que olvidarlo, como argamasa social.

Pero los mercados cambiarios y financieros han conseguido la universalidad e inmediatez de sus decisiones. Los activos que movilizan estos mercados son mucho mayores que las reservas de los Bancos Centrales de los Estados. Desde esta posición de fuerza pero siguiendo la lógica implacable del beneficio, estos mercados apuestan una y otra vez contra los hoy magnificados desequilibrios económicos que lucen los Estados. Así el peso del gasto público en el PIB (del 44% -49% aproximadamente en los Estados miembros de la U.E.) es criticado como ineficiente y frenador del posible crecimiento económico de un Estado más "ligero". La función correctora frente al mercado a través de la desmercantilización de ciertos bienes y servicios (educación, salud, pensiones, cultura) es presentada como causa de graves distorsiones a la eficiencia económica. Todas las prédicas monetaristas tienden a dirigir el fuego graneado de los mercados financieros sobre las políticas de solidaridad y redistribución de rentas que han producido estos Estados.

La década 86-96 ha significado el fin de las políticas de "keynesianismo en un sólo país". De motores y ordenadores del crecimiento económico, los Estados se han convertido en meros agentes de gasto público (aquel 44-49% del propio PIB), en el marco de una economía cada vez más abierta, más mundializada y que ya no controlan.

Hoy el excesivo estímulo de la demanda en un sólo país se traduce inmediatamente en un incremento del desequilibrio en la balanza comercial; este desequilibrio presionará sobre el tipo de cambio de la propia moneda, provocando elevaciones en los tipos de interés, las cuales

acabarán agravando la inflación. Si a todo ello le sumamos la lógica existencia de un determinado nivel de déficit presupuestario -que se había aceptado para inducir aquel primigenio estímulo a la demanda- ya tenemos cerrado el círculo infernal. Todo ello rompe la capacidad de control del Estado sobre la propia economía. La pérdida de autonomía de las monedas nacionales, las presiones desde los mercados sobre los tipos de cambio, obligando a devaluaciones no congruentes con el estado de la economía, son ejemplos significativos del final de una época.

### ***3. UNA CONTRADICCIÓN NUEVA***

Esta contradicción entre la lógica económica de unos mercados irreversiblemente globalizados y las necesidades y la lógica de unas políticas económicas fuertemente redistributivas de todos los estados de la U.E. es hoy la cuestión fundamental a la que los sectores progresistas europeos no han sabido dar respuesta.

La nueva "Internacional de los mercados, de las finanzas y del capital" nos ha abierto finalmente los ojos. De nada sirve refugiarse en ideologías del pasado ni mucho menos esconderse bajo la capa del papá-Estado. Los hombres y mujeres progresistas deben actuar en un nuevo escenario, más difícil, más hostil, más complejo. La respuesta no puede ser simple ni retórica porque el Estado Nación continua siendo aquel espacio con un determinado nivel de solidaridad -conquistado por el movimiento progresista- que se expresa mediante la transferencia de rentas desde el Presupuesto público. Frente a esta noble y política función del Estado se erigen cada vez más amenazadoramente, los mercados mundiales. Estos son por esencia el reino de la desigualdad sin obligadas transferencias de renta entre distintos sectores de la población, sin fiscalidad para atender políticas niveladoras, sin pensiones para prevenir la falta de rentas del trabajo, sin obligaciones en salud, educación, cultura, ocio, ni infraestructuras, que naturalmente delegan en los Estados. En estos espacios sólo rige el beneficio. Los gobiernos deben elegir entre complacer a los mercados financieros y cambiarios (el espacio de la desigualdad) o complacer a sus votantes (el espacio de solidaridad).

### ***4. TRES ENFOQUES, TRES RESPUESTAS***

Mientras la derecha liberal, desde su catecismo, postula menos y menos Estado, como señuelo de mayor crecimiento y más prosperidad, los sectores progresistas ofrecen hoy tres posibles respuestas .

A) El enfoque más radical parte del anterior diagnóstico al que añade la brutal brecha en la desigualdad entre países ricos y pobres, el crecimiento de la Deuda en el Tercer Mundo y los nuevos retos del desarrollo sostenible y concluye que debemos acabar con este inquietante triunfo de la economía sobre la política. Hay que girarlo todo del revés, dice, instaurar un nuevo reino de la política que dominando la economía global administre, a nivel mundial, remedios para el actual estado de cosas tanto en el mundo como en cada Estado. Los medios, las tácticas y la estrategia para este loable y asumible objetivo quedan sin embargo demasiado en el aire, fiándolo todo a la solidaridad, la caridad y a la fuerza de la razón, olvidando lamentablemente las razones de la fuerza.

B) Otro enfoque más acomodaticio, pretendidamente más realista, más escorado hacia una visión técnica de los problemas económicos y sociales, acepta bastante acriticamente el estado de la cuestión. La crisis de rentabilidad de las inversiones productivas en los países avanzados, la autonomización y mundialización de los mercados, la tiranía de la burbuja financiera, la pérdida de autonomía de las políticas económicas y monetarias estatales, la deslocalización industrial, y los nuevos métodos de la producción moldeable, son asumidas como evidencias reveladas por los nuevos oráculos neoliberales. En estas condiciones la desregulación laboral, la disminución de los costes laborales unitarios, el recorte del gasto público -especialmente el social- y la continuada propaganda contra el peso asfixiante del Estado en aras de propiciar una nueva capacidad productiva, una mayor competitividad y nuevas políticas económicas de oferta, se convierten en medidas que bajo la capa de la modernidad encubren una grave debilidad ideológica. La aceptación de los mercados como únicos rectores de la economía, la rendición incondicional ante los mercados, el discurso monetarista-librecambista a ultranza llevan indefectiblemente a los defensores de esta opción que podría denominarse "social liberal" a aceptar en el plano teórico la siguiente e inquietante evidencia: las transnacionales pueden y deben planificar cada vez más y mejor, mientras los Estados deben estar cada vez más desregulados para que mercados y transnacionales puedan actuar sin ninguna cortapisa.

C) Un tercer enfoque que cabría denominar reformismo fuerte parte de las siguientes reflexiones:

a) La aparición de los nuevos espacios económicos: U.E.; TLCA; MERCOSUR; CEAP, etc., muestra una dinámica económica absolutamente imparable y así debe ser asumida. Se trata de agrupaciones económicas muy heterogéneas que van desde el tratado de libre comercio al proyecto de unión política, económica y social pero serán los agentes económicos en un futuro cercano y en su marco deberá moverse la izquierda.

b) El desorden monetario y la tiranía financiera de los mercados de divisas ponen clamorosamente de manifiesto que deberíamos apostar ya por el entierro de Bretton Woods (Dólar moneda patrón, FMI, BM) y propugnar al menos un nuevo equilibrio consistente en un referente monetario basado en un mix de la triada Dólar-Yen-EURO. Debemos pues, sin rubor explorar y proponer una nueva regulación financiera y monetaria internacional que facilite la inversión productiva frente al auge actual de los mercados financieros y cambiarios. En este sentido las propuestas de James Tobin (impuesto sobre las transacciones en divisas) o de Ruben Méndez (creación de una Bolsa de Divisas supervisada por la ONU) vienen a proponer mecanismos de estabilidad y de control frente a las tendencias cada vez más especulativas de los mercados cambiarios. Ambas propuestas son, entre otras, ejemplos de que el control de la globalización de los mercados es no solo necesaria sino técnicamente posible.

c) El núcleo civilizatorio que representan "latu sensu" las formas y regulaciones del bienestar europeo debe ser exportado al resto del mundo como garantía de su continuidad entre nosotros.

## **5. UNA NUEVA PROPUESTA PARA UN NUEVO ESCENARIO POLÍTICO**

Parece que un espacio económico, social y político del tamaño de la U.E. sí podría (por el volumen de su PIB conjunto) resistir los embates de los mercados monetarios y financieros. La U.E. podría, de mediar suficiente voluntad y fuerza política para ello, volver a poner la

economía al servicio de la política democrática, superando la postración que en este terreno sufre cada uno de los Estados miembros. Una posible articulación de los sectores progresistas de la Unión Europea debería plantear como mínimo la siguiente agenda programática:

- Asegurar un incremento de la demanda interna en toda la U.E. en sus agregados clásicos de gasto social, infraestructuras activas, cohesión territorial, nivelación social.
- Garantizar un incremento de la productividad utilizando las adecuadas políticas de oferta, una mayor incorporación de I+D, nuevas cooperaciones interempresariales y una mayor versatilidad de los trabajadores asegurada mediante una formación profesional continuada.
- Propugnar un incremento en cantidad y calidad de los servicios sociales personales (educación, salud, cultura, ocio) tanto para satisfacer una demanda real, como por tratarse de un auténtico filón para la creación de nuevos empleos y un área especialmente favorable para la incorporación de la mujer al trabajo.
- Los derechos sociales universales consolidados en la vieja Europa no deben retroceder ni en su cuantía ni en su volumen. Podrá cambiar la forma de materializarlos pero su íntima razón de ser bienes a situar tendencialmente fuera del mercado no puede ni debe cambiar.
- Aumentar la necesaria compatibilidad de los procesos productivos con la naturaleza tanto por exigencia ecológica, como por incrementar y diversificar los procesos industriales y la creación de nuevas tecnologías, puestos de trabajo y "riqueza verde".
- Asegurar el mantenimiento de bajos tipos de interés, luchando contra la inflación no sólo desde la vertiente de la reducción del gasto sino asegurando antes el adecuado nivel de ingresos para equilibrar razonablemente el balance presupuestario y garantizar tipos de cambio realistas.

El listado programático podría ser más extenso y más detallado pero más interesa ahora la formulación del concepto que no su exacto desarrollo. Se trata de dar una nueva respuesta al reto permanente de conjugar libertad con solidaridad e igualdad. La U.E. representa hoy por hoy el espacio económico y político de mayor concentración de teorías, prácticas y organizaciones de izquierda y solidarias en todo el mundo. No parece pues descabellado señalar que donde más posibilidades existen y donde por supuesto más responsabilidades se dan, esto es, en el marco de la U.E., deberá ser donde pueda aparecer la reflexión de un nuevo impulso desde la solidaridad buscando de nuevo la erradicación de todas las desigualdades, acabando con la pobreza.

Nuestro debate debe estar encaminado a resituar a la política y la razón por encima de la economía. Nuestras reflexiones y propuestas no deben sin embargo eludir el contenido económico de todo proyecto de crecimiento solidario sino todo lo contrario. Solo encarando la elaboración de una "nueva economía política" estaremos en condiciones de enfrentarnos al núcleo mismo del problema, esto es la subordinación de lo político -con toda su carga de civilización- a la ciega lógica de unos mercados económicos que hoy parecen imponerse por encima de toda reflexión crítica.

## 4. CONSIDERACIONES CRISTIANAS INTEMPESTIVAS SOBRE LOS CAPÍTULOS ANTERIORES

**José Ignacio González Faus**

No es cuestión de repetir los datos. Quedémonos sólo con un par de pinceladas, dispuestas en círculos concéntricos: Según el informe del PNUD (1996) el Producto Interior Bruto de todo el planeta gira entorno a los 23 trillones de pts. De ellos, 18 los consumen los países desarrollados; y sólo quedan 5 para el 80% de la población de la tierra (cf. Vida Nueva, 27.7.96, p. 34).

En España, según un reciente Informe de Caritas, 8 millones de personas viven con menos de 42000 pts al mes. Y un millón y medio con menos de 27000.

Recientemente hemos oído a algunos políticos presumir de que Barcelona organizaba los Juegos Olímpicos muchísimo mejor que Atlanta. A lo mejor hubiese sido más útil preguntarse por qué sucede lo que afirma Pilar Malla en páginas anteriores de este Cuaderno: en los últimos diez años la exclusión ha crecido en Catalunya 3 puntos, mientras que en el resto de España ha disminuido 1'5 puntos. Y, ciertamente, lo que no falta en Catalunya es gente solidaria. ¿Qué ocurre pues?

### 1. "SEGUNDO BINARIO"

En estas condiciones, dedicar "un año" a la erradicación de la pobreza puede no ser más que una hipocresía vergonzosa que sólo pretende erradicar nuestra mala conciencia de ricos ante la pobreza. Porque ese año está ya concluyendo y la pobreza sigue, los datos siguen, los muertos de hambre diarios siguen... ¿Podemos presentar alguna realización o algún proyecto o conjunto de ambas cosas, que nos permitan esperar que, a partir de este año, se va a ir produciendo un cambio decisivo de dirección en el aumento de la pobreza? Desgraciadamente no.

Esa posible hipocresía fue descrita hace ya siglos por Ignacio de Loyola en sus Ejercicios Espirituales, hablando de lo que él llama segundo "binario" (o clase de hombres): el que, ante una decisión difícil (y de orden económico precisamente) pone todos los medios menos el que hay que poner, para engañar su conciencia: reza, da limosnas, hace penitencias..., todo menos estar dispuesto a desprenderse del dinero dudoso si Dios se lo pide. Porque, aunque quisiera cumplir la voluntad de Dios, lo que quiere en realidad es que la voluntad de Dios "coincida con la suya" (cf. EE ns. 150 155).

A ese tipo de hombres nos parecemos cuando decimos, por ejemplo, que la solución al problema de la pobreza creciente es "crear riqueza". Crear riqueza puede ser absolutamente necesario, pero es radicalmente insuficiente. Porque, en nuestro sistema económico, sólo se puede crear riqueza concentrándola más en unos pocos y repartiéndola peor. Cuando hay crecimiento económico crecen los pobres; en Estados Unidos, cuando baja sensiblemente el número de parados, baja también la Bolsa de New York. Cosa muy lógica: puesto que la desaparición del paro supondría un refuerzo grande del trabajador a la hora de luchar por aumentos salariales; lo que equivaldría a un descenso sensible de los beneficios de la inversión.

El medio imprescindible para erradicar la pobreza no es sólo crear más riqueza sino que nosotros seamos algo menos ricos. Por eso, si queremos ser sencillamente honestos, al año de

erradicación de la pobreza debería seguirle un "Decenio de erradicación de los ricos". O al menos de reparto de la riqueza.

## ***2. IGLESIA DE LOS POBRES, PERO... "DENTRO DE UN DESORDEN"***

En estas condiciones, la Iglesia (tan obsesionada por la inmoralidad del preservativo) debería proclamar de una vez y bien claramente que determinadas fortunas son un pecado mortal sujeto a excomunión (y excomunión reservada al Sumo Pontífice) porque impiden toda la fecundidad de los bienes de la tierra, y abortan infinitas vidas que la naturaleza destinó a humanas. Pensemos que sólo 358 personas poseen una fortuna "superior a los ingresos anuales de los países donde vive casi la mitad de la población de la tierra" (Vida Nueva, loc. cit.). ¡Eso sí que es ir "contra naturam"!

También debería decir claramente que en un sistema económico como el nuestro donde no hay nada tan sagrado que no esté sometido a las leyes del mercadeo (ni el cuerpo humano, ni su fuerza de trabajo, ni las mismas leyes de la naturaleza), en un sistema así, el fraude fiscal es absolutamente, mortalmente pecaminoso (quizás con el tiempo habría de ser excomulgado también). Los impuestos son el pequeño instrumento débil que tiene nuestro sistema para hacer un poco de justicia y compensar la dinámica excluyente del capital. No proclamar eso vuelve cínica a toda esa moral llamada "católica" (es decir: ¡universal!) de la que ya hemos dicho que se obsesiona con el preservativo de los sidosos, mientras se desentiende del preservativo económico que llevan puesto siempre los millonarios.

Finalmente las iglesias cristianas (que conocen la riqueza del concepto neotestamentario de "comunión" -koinonía-) deberían declarar como radicalmente insuficiente una democracia de la que queda excluido el mundo de la economía. Antiguamente la economía era un campo de la política ("economía política" se la llamaba). Hoy en día la política se halla sumisamente sometida a los dictados de unos poderes fácticos económicos que sólo son responsables ante sí mismos (como señala R. Espasa en su aportación a este Cuaderno). Denunciar la falsedad de una democracia en estas condiciones puede resultar tan molesto como lo era denunciar el mito de la democracia "orgánica" en tiempos de la dictadura. Pero alguien tiene que hacerlo; y las iglesias deberían jugar aquí su conocida misión de "suplencia". Sin democracia económica, ni puede erradicarse la pobreza ni podrá haber democracia política.

## ***3. CIVILIZACIÓN DE LA SOBRIEDAD COMPARTIDA.***

Si todo lo anterior nos tocaría como cristianos, como ciudadanos nos corresponde comprender que ese descenso de nuestros niveles de vida, que se nos pide para ser solidarios y poder erradicar la pobreza sería -por paradójico y temible que eso nos parezca- un beneficio para nosotros mismos. En lugar de una civilización de la sobriedad compartida, vivimos en una incultura de la riqueza concentrada. Ahora bien: ese tipo de estructura social genera fatalmente una civilización del miedo: y esa es una de las características dominantes de nuestro primer mundo. Tenemos miedo: a perder lo que tenemos, al infarto, al colesterol, al sida, a perder el empleo, a la depresión, a las experiencias de sinsentido, a la incomunicación, a los de fuera, a no tener las "medidas" corporales o los signos de riqueza externos que le granjean a uno la aceptación de los demás que tanto necesitamos...

Y es una observación de psicología elemental que el miedo suele sacar lo peor de todos los seres humanos. Nada nos vuelve tan crueles ni tan inhumanos como un miedo irracional. Quien ha vivido y conoce los países del Tercer Mundo podrá testificar que aquellas son sociedades del sufrimiento: de muchísimo sufrimiento que debe ser erradicado. Pero curiosamente (y quizás porque allí no hay "nada que perder"), con experiencias profundas de solidaridad, de ayuda mutua y de relaciones humanas capaces de potenciar lo mejor de muchas personas. Los habitantes de los países del Tercer Mundo no son por naturaleza "mejores" que nosotros (y no les hacemos un favor mitificándolos): todos los seres humanos estamos hechos de esa misma pasta débil y originalmente empecatada. Pero están mucho más liberados de ese miedo que atenaza y empeora a tantos de nosotros.

Se suele decir que "el dinero no da la felicidad pero resuelve muchos problemas".

Desgraciadamente, eso se dice como excusa realista para justificar la acumulación de riqueza. Pero semejante consecuencia no es lógica. Lo razonable sería concluir: quedémonos con el dinero que resuelve los verdaderos problemas (de salud, de educación...) y desprendámonos de todo ese dinero que no nos dará la felicidad y podría resolver muchos problemas de otros: el impresionante dinero de las armas, el de los lujos refinados e inútiles, el de la ostentación vacía, el de los fichajes obscenos y provocativos del fútbol, el de las mil comodidades inútiles que acaban debilitándonos y volviéndonos obesos de cuerpo y mente... Una "civilización de la pobreza" no quiere decir otra cosa. Y eso sí que podría contribuir decisivamente a la erradicación de la pobreza.

#### ***4. JUSTICIA, NO CARIDAD***

Bajar de nivel equivale a recuperar la antigua teología de la limosna en un mundo que, por un lado, va haciéndose cada vez más "pequeño" y en el que, por otro lado, la complejidad de las redes de relación es cada vez más grande. La antigua teología de la limosna decía que ésta obligaba bajo pecado mortal, y que dar limosna no era un acto de caridad sino de justicia estricta: porque al hacer limosna no damos de lo propio sino que devolvemos al otro lo suyo. Hace mil ochocientos o mil novecientos años esa teología pudo tener unas consecuencias sociales importantes. Hoy es preciso trasplantarla e inculturarla de nuevo en una nueva situación de la economía. Ya no basta con que algún día nos entre mala conciencia ante algún acontecimiento y demos un buen pellizco aislado para tranquilizarnos. Se trata de estructurar socialmente que toda esa riqueza que ya no nos da la felicidad y que podría resolver muchos problemas verdaderos de otros, pertenece a esos otros y no a nosotros. Y que por tanto, como cristianos, estamos obligados a devolvérsela.

Si creemos realmente en el Dios de Jesús, intentemos ponernos delante de El, mirar con Sus ojos este mundo descrito en los capítulos anteriores, y escuchar la pregunta: "¿qué has hecho de tus hermanos? Su sangre está clamando a Mí desde la tierra" (cf. Gen 4,10). Sabiendo de antemano que es verdad que uno no puede resolverlo todo. Pero también es cierto que la respuesta: "¿soy yo acaso el guardián de mis hermanos?" está desautorizada por la Palabra de ese mismo Dios en el que decimos creer (cf. Gen 4,9).

Quizás comprenderemos entonces que, en el problema de la erradicación de la pobreza, no nos jugamos sólo una cuestión "horizontal" o secular, sino una cuestión expresamente "religiosa". Nos jugamos el tema de la credibilidad de Dios, que el Dios revelado en Jesucristo ha querido poner en nuestras propias manos humanas: en la tradición teológica cristiana aparece con bastante claridad que la existencia de los pobres de la tierra plantea uno



de los argumentos más decisivos contra la "Providencia" (hoy diríamos sencillamente contra la existencia) de Dios. Citaré sólo un par de testimonios para concluir:

"De ahí se sigue manifiestamente, o que Dios no tuvo bastante Providencia, sino que fue descuidado en dejar los pobres tan sin remedio para pasar la vida, o que los ricos [digamos hoy: el mundo rico] han de ser tenidos y estimados por gente cruel e infiel que, habiéndoles Dios confiado tantos bienes para que los repartiesen con sus hermanos, se han alzado con ellos quebrantando la fe que a Dios deben" (Domingo Soto en 1545).

"¡Qué injusticia hermanos el que los pobres lleven toda la carga y que todo el peso de las miserias vaya a caer sobre sus espaldas! Si se quejan y murmuran contra la Providencia... es con cierto color de justicia... Pues en esta extraña desigualdad ¿cómo podríamos justificar a la Providencia de administrar mal... si no hubiese acudido por otro medio a socorrer la necesidad de los pobres...? Pues bien, cristianos, para esto fundó su Iglesia" (Bossuet en 1659). Ambos textos, y otros, aparecen citados y comentados en mi obra "Vicarios de Cristo. Los pobres en la teología y espiritualidad cristianas". Madrid 1991.

Dígase, a la luz de esos textos, si puede ser exagerada cualquier afirmación sobre la Iglesia de los pobres o sobre la teología como teología de la liberación. Sobre todo cuando, quienes la desautorizan no han sido capaces de proponer en su lugar ninguna alternativa, sino sólo el olvido. Los cristianos gustan de decir que "Dios se ha puesto en nuestras manos" (y es éste un buen resumen de la experiencia cristiana). Pero luego, a la hora de sacar las consecuencias de esa fe, preferimos devolver a Dios ese don que nos asusta, y tratamos de servirle no como El quiere ser servido, sino como a nosotros nos resulta más cómodo servirle.

Por eso, el año de erradicación de la pobreza no es sólo un asunto cultural, político o sociológico sino, principalmente, una asunto teológico. Como tema sociocultural puede caducar al acabar el año. Como tema teológico sigue vigente mientras existan los condenados de la tierra. Y su vigencia nos fue formulada hace ya veinte siglos por Jesús de Nazaret: "andad y aprended de una vez lo que significa: `misericordia quiero y no religión'... Porque si lo supierais jamás habríais condenado a inocentes" (cf. Mt 9,13 y 12,7).

---

@ *Cristianisme i Justícia* - Roger de Llúria 13, 08010 Barcelona  
Telf: 93 317 23 38 - Fax: 93 317 10 94  
espinal@redestb.es - www.fespinal.com